

## YO, QUE DESPIERTO AL RÍO

Duermo en el fondo del Ebro hasta que unas manos frías me buscan.

Cada año ocurre en una fecha distinta: lo decide la luna, no yo.

Me alzan. Goteo. El Puente de Carlos III me observa desde sus leones inmóviles.

—Ya viene —murmura Aquende.

—Ya vuelve —responde Allende.

Cuando retumbo en el Ayuntamiento, la ciudad despierta y sube al monte.

Luego todo se apaga. Me devuelven al agua.

Los leones preguntan cómo fue.

Pero yo me hundo sin hablar.

Los secretos de la fiesta

solo los escucha el río.